

Estrés aculturativo y desesperanza en migrantes venezolanos de las ciudades de Arequipa y Tacna

Acculturative Stress and Hopelessness in Venezuelan Migrants in the Cities of
Arequipa and Tacna

Pierina del Rosario Romero Huaraca

Universidad San Martín de Porres, Lima, Perú

 <https://orcid.org/0009-0009-5519-5400>
Correo electrónico: pierinaromeror@gmail.com

Rosa Seperak Viera

Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú

 <https://orcid.org/0000-0002-0057-1669>
Correspondencia: raseperak@ucsp.edu.pe

Resumen

En el marco de un mundo cada vez más interconectado, estudiar el fenómeno de la migración, adquiere una relevancia distinta por sus complejas asociaciones en el factor psicosocial, en el presente estudio se propuso identificar la relación entre el estrés aculturativo y desesperanza en una muestra de migrantes venezolanos a Perú. Se efectuó una investigación empírica de estrategia asociativa y de diseño correlación simple (Ato et al., 2013), la muestra estuvo compuesta por 266 migrantes venezolanos de 18 a 75 años de las ciudades de Arequipa y Tacna que conforman parte del Sur del Perú. Los instrumentos empleados fueron la Escala Barcelona de estrés del inmigrante (BISS) y Escala de Desesperanza de Beck (BHS). Los resultados han determinado que existe una correlación muy significativa y directa entre el estrés aculturativo y desesperanza ($r=.16$; $p<.01$), con un tamaño del efecto pequeño ($r^2 =.03$). Por otro lado, se verifica que, a mayor choque cultural mayor es el sentimiento sobre el futuro ($r=.19$; $p<.01$; $r^2 =.03$), mayor es la pérdida de motivación ($r=.25$; $p<.001$; $r^2 =.06$;) y la expectativa sobre el futuro ($r=.26$; $p<.001$; $r^2 =.06$), todas con un tamaño del efecto pequeño. Se recomienda, tomar acciones que promuevan el desarrollo

de factores protectores intrínsecos que permitan una mejor adaptabilidad a la diversidad de población migrante.

Palabras clave: Estrés aculturativo, desesperanza, migrantes venezolanos.

Abstract

In an increasingly interconnected world, studying the phenomenon of migration becomes particularly relevant due to its complex associations with psychosocial factors. The present study, aimed to identify the relationship between acculturative stress and hopelessness in a sample of Venezuelan migrants to Peru. An empirical investigation with an associative strategy and simple correlation design was carried out (Ato et al., 2013), the sample was made up of 266 Venezuelan migrants aged 18 to 75 years from the cities of Arequipa and Tacna that make up part of Southern Peru. The instruments used were the Barcelona Immigrant Stress Scale (BISS) and the Beck Hopelessness Scale (BHS). The results have determined that there is a very significant and direct correlation between acculturative stress and hopelessness ($r=.16$; $p<.01$), with a small effect size ($r^2=.03$). On the other hand, it is verified that the greater the culture shock, the greater the feeling about the future ($r=.19$; $p<.01$; $r^2=.03$), the greater the loss of motivation ($r=.25$; $p<.001$; $r^2=.06$;) and expectation about the future ($r=.26$; $p<.001$; $r^2=.06$), all with a small effect size. It is recommended that actions be taken to promote the development of intrinsic protective factors that allow better adaptability to the diversity of the migrant population.

Keywords: Acculturative stress, hopelessness, Venezuelan immigrants.

Introducción

En la actualidad, la migración venezolana en el territorio peruano ha traído un sinnúmero de nuevos cambios en la estructura política, social y cultural (Pérez, 2018). Es por ello la importancia de evaluar el estado emocional desde el enfoque psicológico en la que se encuentra esta población con la finalidad de conocer su adaptabilidad en el proceso de los estresores aculturativos y los pensamientos que experimentan en cuanto la adaptabilidad al nuevo territorio.

De acuerdo con datos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR, 2022), más de 6 millones de individuos venezolanos han decidido iniciar una nueva vida en otros territorios, lo que equivale al 20% de la población original del país. La Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI, 2021) caracteriza a esta población migrante, resaltando un predominio masculino, frente a las mujeres. Además, señala que la mitad de los emigrantes venezolanos son jóvenes entre los 15 y 29 años, y destaca que el motivo primordial de abandonar su tierra natal es

la búsqueda de oportunidades laborales en un 86 % de los casos. Según Eguren (2021), basándose en información recopilada por la Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela respaldada por ACNUR en el año 2020, la mayoría de los venezolanos optaron por trasladarse a países del continente sudamericano donde Colombia, al ser un país fronterizo, atrajo la mayor proporción, seguido por Perú, Ecuador y Chile. Lo cual nos proyecta una mejor perspectiva de las olas migratorias en Latinoamérica y territorio nacional de la masiva migración que se obtuvo en nuestro país en los años 2019 y 2020.

Introduciéndonos a lo que es el estrés, fue Selye en 1926, quien por primera vez utilizó el término estrés desde una perspectiva psicobiológica, y lo define en 1973 como la respuesta general del cuerpo ante cualquier tipo de demanda que enfrenta. Se destaca por el esfuerzo adaptativo que se realiza ante un desafío y la respuesta no específica que esto conlleva. Asimismo, es una reacción fisiológica que tiene su demanda en las respuestas neuroendocrinas, emocionales y conductuales (Lazarus, 2000).

De acuerdo con la etimología, Albert (2006) refiere que «la aculturación está compuesta por la preposición latina *ad* que significa unión, cercanía cultural, contacto, en el sentido de conjunto de relaciones y formas de vida en las que viven o participan los seres humanos» (p. 10). El término aculturación refiere un fenómeno en el que grupos de personas de diferentes trasfondos culturales

interactúan directamente, y es conocido por generar cambios en los patrones culturales, tanto en los recién llegados como en aquellos que ya están asentados en la sociedad receptora (Orozco, 2013). Estas interacciones llevan a transformaciones sucesivas en las formas de vida, creencias y prácticas de ambas partes involucradas.

Baya (1997, citado en Castro, 2011), en el modelo bidimensional se destaca cuatro estrategias aculturativas que influyen en el proceso de readaptación de los migrantes, las cuales son: integración, asimilación, separación y marginación; cada una con características distintivas. Estas estrategias surgen de dos orientaciones generales, la primera se caracteriza por la preferencia de mantener la identidad y la herencia cultural, mientras que la segunda orientación implica participar y tener un contacto cercano y continuo con otros grupos étnicos.

Con respecto a las dimensiones del estrés aculturativo, éste posee cuatro elementos claros que están inmersos en el cambio aculturativo de un inmigrante, la nostalgia y el duelo son procesos significativos en el cambio vivencial, del mismo modo el choque cultural y la discriminación complementan en percepción y adaptación (Tomas-Sábado et al., 2007).

Beck et al. (1974) definen a la desesperanza como la propensión a mantener perspectivas desfavorables tanto sobre uno mismo como sobre lo que depara el futuro. La desesperanza no es igual a una desesperación o decepción, al contrario, se empieza a superponer con una percepción

negativa que nada pueda salir como se desee en el futuro, ideas de inutilidad y que no hay nada que hacer, lo cual conduciría a una resignación como consecuencia del abandono personal (González, & Hernández, 2012)

Ellis y Abrahams (2005, citados en Korman, 2011) señalan que, dentro del enfoque de esquemas en la Terapia Racional Emotiva Conductual, se desarrollan respuestas alternativas a los impulsos y comportamientos autodestructivos, lo que puede contrarrestar los indicadores de desesperanza. Estos indicadores pueden surgir de dos casos, el primero, basado en inferencias personales, y el segundo, en la búsqueda de la felicidad a través de logros individuales. El modelo de la tríada cognitiva de Beck et al. (1979) explica que, en los estados intensos de desesperanza o depresión, los pensamientos negativos son interpretados de manera diferente. Wright y Beck (citado en Figueroa, 2002) señalan que esta distorsión afecta tres áreas clave, la autopercepción negativa, la percepción distorsionada del mundo y la visión pesimista del futuro. Estas distorsiones incluyen pensamientos inadecuados sobre uno mismo, percepciones irregulares del entorno y expectativas pesimistas sobre lo que está por venir, lo que alimenta la desesperanza y la insatisfacción con la dirección de la vida.

Según Beck et al. (1988, citado en Álamo, 2019) interpretan que la desesperanza se estructura en tres factores principales, dichos factores significan una valoración propia del sujeto en distintas percepciones, el primero es el afectivo que se refiere a los

sentimientos sobre el futuro; el motivacional que se interpreta como la pérdida de motivación del sujeto respecto a su futuro, y el cognitivo que evalúa las expectativas que tiene sobre el futuro.

En cuanto a las contribuciones científicas en el contexto latinoamericano, Angelucci et al. (2023) analizaron el estrés por adaptación cultural en migrantes venezolanos de 18 a 30 años, siendo el 70% mujeres y considerando variables como sexo, edad, empleo o estudios, y tiempo de emigración. Se encontraron niveles bajos de estrés en general, salvo por la nostalgia hacia Venezuela. Factores como menor tiempo de migración, no estudiar y ser más joven se relacionaron con mayor tensión por temas legales y de ciudadanía. Además, ser mujer, estar desempleada y ser más joven se asociaron con mayor estrés por diferencias culturales y discriminación. Del mismo modo, Villacieros (2019) analizó la relación entre el estrés por aculturación y la sintomatología en adolescentes migrantes de los países de Colombia, Bolivia y Perú en 146 participantes, con edades de 11 a 17 años; encontrándose que síntomas internos, como la añoranza y nostalgia del país de origen, se correlacionaron con síntomas internos y discriminación, además los síntomas externos se relacionaron con el sentir de la familia, en general, la sintomatología interna muestra una mayor relación con la escala completa de estrés.

Asimismo, Urzua et al. (2017) exploraron el afrontamiento al estrés por la adaptación cultural en 853 migrantes peruanos y colombianos en Chile, encontrando que la distancia y la añoranza familiar son las

principales fuentes de estrés, más evidentes entre los colombianos, estos utilizan estrategias como la movilidad individual y la distracción, mientras que los peruanos tienden a internalizar más el estigma del inmigrante. Comparaciones entre grupos y a lo largo del tiempo se relacionaron con un menor estrés adaptativo, resaltando la importancia de abordar las estrategias de afrontamiento en las minorías migrantes.

Con respecto a la desesperanza se revela una escasez de producción científica a nivel latinoamericano en la población migrante, sin embargo, Romo et al. (2018) realizaron un estudio en 367 deportados desde los Estados Unidos a México entre los 18 y 35 años, se recopilaron datos socio demográficos y migratorios, y se evaluó su nivel de desesperanza. Un 23% informó de enfermedades preexistentes, mientras que sólo el 45% tuvo acceso adecuado a servicios de salud, además, el 56% había sido repatriado dos o más veces, y el 75% había vivido más de cinco años; solo el 13% utilizó servicios de salud del consulado mexicano, y la prevalencia de desesperanza en esta población fue del 6%. Teniendo en cuenta lo anterior, el objetivo de la presente investigación fue analizar la relación entre estrés aculturativo y desesperanza en personas migrantes venezolanas de las ciudades de Arequipa y Tacna.

Método

Diseño de investigación

La presente investigación se enmarcó en un enfoque empírico con línea cuantitativa de estrategia asociativa y diseño

correlacional establecido, en temporalidad trasversal (Ato et al., 2013).

Participantes

El tipo de muestreo utilizado fue no probabilístico debido a que no se tuvo la intención de extrapolar los datos encontrados a una población; la técnica de selección de participantes fue de tipo accidental dado que el proceso de estudio no define un espacio geográfico, institución o lugar (Otzen, & Manterola, 2017). En la presente investigación se trabajó con 266 migrantes venezolanos entre los 18 y 75 años ($M=33.61$, $D.E=12.86$), siendo el 51.13% mujeres y el 48.87% varones, residentes en las ciudades de Arequipa y Tacna; los criterios de exclusión fueron ser migrantes con un tipo de discapacidad múltiple y/o encontrarse en condición de turista en las ciudades mencionadas.

Instrumentos

Escala Barcelona de estrés del inmigrante (BISS). Esta escala fue realizada por Joaquín Tomás-Sábado et al. (2007) en Estados Unidos, el objetivo principal del instrumento es examinar el nivel de estrés aculturativo que padezca una persona inmigrante al encontrarse en un proceso de adaptación fuera de su lugar de origen. Para los fines de la presente investigación se realizó un análisis de estructura interna y confiabilidad del instrumento en población migrante venezolana. El instrumento cuenta con 42 ítems distribuidos en dimensiones que determinan el grado en el que el inmigrante se encuentra emocionalmente al desarraigo de su país,

estos son la discriminación percibida, choque cultural, estrés psicosocial general y nostalgia, así como el tipo de calificación en escala de Likert. En cuanto al análisis factorial confirmatorio (AFC), se verificó los índices de bondad de ajuste, obteniendo los siguientes datos: $X^2=1820.78$; $p<.001$; CFI=.91; TLI=.90; RMSEA=.07 y SRMR=.09. Asimismo, el análisis de confiabilidad, de las respectivas dimensiones de estrés aculturativo, se encontró índices admisibles según Ventura y Caycho (2017), utilizando el coeficiente de McDonald como discriminación percibida ($\omega=.85$), choque cultural ($\omega=.74$) y estrés psicosocial general ($\omega=.84$), debido a que son mayores a .7. Sin embargo, se encontró que en la dimensión de Nostalgia ($\omega=.68$), el índice de confiabilidad estaba muy próximo al puntaje requerido, concluyendo que la escala en mención contaba con las propiedades psicométricas adecuadas para su aplicación en la muestra de migrantes venezolanos.

Escala de Desesperanza de Beck (BHS). La escala fue diseñada por Beck y Steer (1988) en Estados Unidos, el objetivo principal del instrumento es evaluar la severidad de la desesperanza, por ello es clínicamente importante prestar atención a otros aspectos del funcionamiento psicológico particularmente a los niveles de la depresión y la ideación suicida; dicho instrumento tuvo su adaptación por Aliaga et al. (2006) en Lima Metropolitana. El cuestionario es un instrumento que cuenta con 20 ítems que sirve para medir tres dimensiones: sentimientos sobre el futuro, pérdida de motivación y expectativas sobre el futuro, así como para las respuestas se

ha empleado la escala tipo dicotómica a selección de dos opciones (Verdadero y Falso). En lo que respecta a la validez Aliaga et al. (2006) utilizaron el análisis factorial exploratorio (AFE), donde se evidencia un KMO de .82 y el test de Bartlett tuvo un valor estadísticamente muy significativo ($p<.0001$). En cuanto a la varianza se encontraron seis factores que explican el 49.32%. Sobre la confiabilidad se obtuvo un índice de .80 con el coeficiente alfa en 782 participantes y se halló un valor de .60 con el coeficiente de correlación de Pearson de los puntajes del test-retest con un intervalo de dos semanas en una muestra de 100 personas evaluadas.

Además, se recolectó información socio-demográfica, respecto al género, edad y ciudad en la que se encuentra residiendo.

Procedimiento

La evaluación se ejecutó en una modalidad virtual con el uso de los formularios de *Google* y en una modalidad presencial aplicando los protocolos impresos en los meses de julio, agosto, setiembre y octubre del año 2022, en días intercalados por semana, se inició en la ciudad de Tacna y culminó en Arequipa. Se tomó un tiempo de 15 minutos por aplicación aproximadamente; para ello se presentaron los consentimientos informados con el fin de mantener las garantías éticas del estudio como la participación voluntaria, anonimato y confiabilidad de la identidad de los participantes; luego se adjuntó la ficha sociodemográfica y pruebas psicométricas. Finalmente se tabularon los datos y

se descartaron las respuestas incompletas o participantes que no cumplían con las características requeridas.

Análisis de datos

Para el análisis de la data se instaló el programa de libre acceso. JASP versión 0.16.0; se realizó el análisis de normalidad con las pruebas de asimetría y curtosis utilizando el parámetro de +/-1.5; luego se procedió a ejecutar el análisis de correlación y tamaño del efecto para correlaciones paramétricas.

Resultados

Como primer análisis se obtuvo la normalidad de los datos, en este caso se trabajó los estadísticos de asimetría y curtosis. En la Tabla 1 se visualiza que las dimensiones de discriminación percibida, choque cultural, estrés psicosocial general y nostalgia correspondiente a la variable estrés aculturativo poseen una distribución normal ya que se encuentran dentro del límite 1.5 y -1.5; lo mismo con las dimensiones de la variable desesperanza, lo que determinó el uso de estadística paramétrica.

Tabla 1.
Estadísticos descriptivos

	Media	D.E.	<i>g</i>₁	<i>g</i>₂
Estrés aculturativo	102.26	19.15	.30	-.05
Discriminación percibida	44.27	9.39	.51	-.10
Choque cultural	23.08	5.66	.23	-.43
Estrés psicosocial general	20.94	5.50	-.08	-.63
Nostalgia	13.97	3.15	.04	-.65
Desesperanza	24.38	3.69	1.18	1.01
Sentimientos sobre el futuro	5.67	0.86	1.12	0.59
Pérdida de motivación	10.80	2.12	1.43	1.48
Expectativas sobre el futuro	7.91	1.44	.69	.07

Nota: *g*₁= asimetría; *g*₂= curtosis; D.E. = Desviación estándar

En primera instancia se llevó a cabo un análisis de correlación entre las variables psicológicas establecidas en la investigación, utilizando el estadístico de Pearson se verificó la presencia de relación directa entre los constructos de estrés aculturativo

(EA) y desesperanza, encontrando una elevada significancia ($r = .16$; $p < .01$); además se estimó un tamaño del efecto pequeño ($r^2 = .03$) (Dominguez-Lara, 2017), de manera que a mayor desesperanza mayor sería el estrés aculturativo (véase la Tabla 2).

Tabla 2.
Estadística inferencial

Variables	Estrés aculturativo
Desesperanza	.16**
r^2	.03

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

Tomando en consideración la significancia y el tamaño del efecto en las correlaciones paramétricas (Dominguez-Lara, 2017) en la Tabla 3 se verifica que, a mayor choque cultural mayor es el sentimiento sobre el futuro con un tamaño del efecto pequeño ($r = .19$; $p < .01$; $r^2 = .03$).

Tabla 3.
Relación estrés aculturativo y dimensiones de desesperanza

Variables	Discriminación	Choque cultural	Estrés psicosocial	Nostalgia
Sentimiento sobre el futuro	-0.1	.19**	-0.05	-0.04
r^2		0.03		
Pérdida de motivación	0.07	.25***	.13*	0.11
r^2		0.06	0.01	
Expectativa sobre el futuro	0.1	.26***	.14*	.12*
r^2		0.06	0.01	0.01

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

Asimismo, a mayor choque cultural, mayor es la pérdida de motivación con un tamaño del efecto pequeño ($r = .25$; $p < .001$; $r^2 = .06$;) y por último a mayor choque cultural, mayor es la expectativa sobre el futuro con un tamaño del efecto pequeño ($r = .26$; $p < .001$; $r^2 = .06$).

Discusión

La llegada masiva de la migración venezolana al Perú se generó por el contexto de una crisis de varios factores como los

económicos, sanitarios, políticos y humanitarios, que incrementaron las rutas de tránsitos fronterizos en Perú (Defensoría del Pueblo, 2020), lo que llevó al desplazamiento de más de 1 millón de extranjeros venezolanos que se han asentado en Perú (Freier et al., 2021), buscando afianzar mejores condiciones de vida y desarrollo personal, siendo importantes las posibilidades para obtener un empleo, vivienda y apoyo social para continuar con su desarrollo (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2021).

En el presente estudio se evaluó a una muestra que responde a la caracterización del venezolano migrante (Banco Mundial, 2019) como un estatus regular migratorio, estudios secundarios y superiores, y gran parte se encuentra laborando; sin embargo, hay un grupo que pertenece a los migrantes en situación irregular y con carencias económicas, de vivienda y problemas de integración social. El informe elaborado por BBVA Research (2019) indica que gran parte de esta población no cuenta con permiso legal para trabajar y no ha convalidado sus estudios en el país. Asimismo, el Banco Mundial (2019) menciona que la integración cultural y social de la población ha tenido efectos negativos en el país, padeciendo discriminación, violencia y xenofobia, lo cual genera complicaciones de asentamiento personal y psicológico.

La muestra seleccionada estuvo comprendida entre los 18 y 75 años, siendo el 51.14% mujeres el 48.87% varones además el 62.41% residían en la ciudad de Tacna y el 37.59% en la ciudad de Arequipa; no obstante, es necesario mencionar el mayor porcentaje de migrantes se encuentran ubicados en Lima y en menor cantidad en otras ciudades de Perú.

De acuerdo con los antecedentes reportados existen elementos en común en el análisis del impacto psicosocial de la migración en poblaciones latinoamericanas, lo que sugiere una preocupación por abordar el tema desde una base empírica, además se reconoce la complejidad de la experiencia migratoria y su influencia en la salud mental y el bienestar de

los individuos (Cabienes et al., 2018; Fernández-Sánchez et al., 2022; Hakkert et al., 2001).

Romo et al. (2018) mencionan que la deportación de migrantes de Estados Unidos a México se centra en aspectos como la salud física y el acceso a servicios médicos. Esta diferencia sugiere una perspectiva más amplia y holística, que abarca no solo aspectos físicos, sino también emocionales y psicosociales de la migración.

Dicho esto y contextualizando la realidad de este grupo de personas en condición de vulnerabilidad en Perú, los hallazgos del presente estudio confirman la existencia de una relación baja pero muy significativa entre el estrés aculturativo y desesperanza en personas migrantes venezolanas, confirmando además medianas y bajas magnitudes del efecto, estos resultados se apoyan en lo encontrado por Orozco (2013) que revela que el estrés aculturativo se hace presente en migrantes, a través de los problemas y desafíos que llegan a padecer en lo emocional o físico de la adaptación aculturativa. En adición a ello, Frankl (1997, citado en González, & Hernández, 2012) refiere a través de la teoría existencial que la desesperanza va a depender de la productividad humana, debido a las vivencias se pueden dar como los cambios de pensamiento, sentimiento y percepción, ya sean negativas o positivas en la visión a corto y largo plazo. En concordancia con el estudio de Navarro (2014) que investigaba la relación del sufrimiento psicológico y malestar emocional en una población de 107 personas sin hogar, concuerda en

resultados que a mayor estrés aculturativo, habrá un mayor malestar psicológico o sufrimiento emocional, y que un mayor impacto vital, también suponga un incremento de malestar psicológico. Se evidencia que los eventos estresantes en la vida de algunas personas, pueden tener un impacto significativo en la salud, mediados por los intentos de suicidio y la desesperanza.

De la misma manera, Hovey (2000) muestra que el estrés por aculturación está asociado con un aumento de síntomas como depresión, ideación suicida y ansiedad, e incluso podría relacionarse con el uso de sustancias. En Latinoamérica, la migración trae oportunidades de mejora en la calidad de vida, pero también conlleva procesos complejos de nostalgia y desvinculación cultural y familiar, que representan importantes fuentes de estrés y pueden afectar la adaptación sociocultural y psicosocial (Bobowik et al., 2014). Es por ello por lo que la presencia de estrés aculturativo puede disminuir esta esperanza, según Wright y Beck (citado en Figueroa, 2002), debido a la autopercepción negativa y la importancia que damos a nuestra imagen y pensamientos.

Los resultados presentados concuerdan con Beck et al. (1979, citado en Figueroa, 2002) en las áreas de la triada cognitiva, ya que la visión negativa del mundo provoca una configuración distorsionada del medio ambiente, en el que se encuentre la persona, causando ideaciones irregulares de lo que sucede. Por lo tanto, la percepción negativa sobre su futuro genera cercanos pensamientos

pesimistas del futuro, baja estima de lo que piensa, causa principal de las visiones de desesperanza, es más la inconformidad con respecto al rumbo de la vida (Figueroa, 2002).

Entre otros resultados se ha relevado que el choque cultural como dimensión del estrés aculturativo, genera pérdida de motivación la cual es un aspecto constitutivo de la desesperanza. Bajo esta premisa, Anchotegui (2002) identificó que la nostalgia, tristeza, cambios de humor, llanto, ideas de muerte y somatizaciones delimitadas como manifestaciones del proceso de duelo durante la migración pueden afectar el pensamiento, la motivación y la conducta. La pérdida de motivación se refleja principalmente en la añoranza familiar debido a la distancia, seguida de dificultades para comunicarse y establecer relaciones con personas locales, así como para gestionar diferencias de estatus que afectan las interacciones sociales (Urzua et al., 2017).

Con respecto a las expectativas del futuro, se encontró que tienden a aumentar por el choque cultural; en muchos casos el shock ayuda a fortalecer la cercanía y relación con sus familiares, redes de contacto y empleabilidad de origen, ayudándolos a enfrentar las limitaciones y aprovechar las oportunidades influyendo en sus expectativas de ser reconocidos, sintiendo una especie de deuda simbólica hacia la sociedad receptora al abrirse oportunidades para sus proyectos y una vida segura, entendiendo que no es tanto un derecho sino una oportunidad (Ariza, 2002; Thayer, 2013).

En relación a lo expuesto anteriormente, De Luca et al. (2011) argumentan que el choque cultural es un desafío significativo para los migrantes, ya que implica la percepción de grandes diferencias culturales que pueden generar estrés aculturativo, como el manejo de distancias sociales, la comunicación y la añoranza de la familia debido a la separación. Estos problemas se ven exacerbados por la falta de apoyo social y las dificultades socioeconómicas, lo que impacta negativamente en el bienestar subjetivo. En contraste con Bojorquez et al. (2015), en relación a las dimensiones de desesperanza, nos ofrecen una perspectiva complementaria al señalar que la situación de salud mental de los migrantes es más compleja y no puede generalizarse. Si bien es cierto que muchos enfrentan estrés, la desesperanza puede tener consecuencias emocionales y físicas graves, desde tristeza, pensamientos desalentadores, desfocalización y ansiedad hasta dolores de cabeza y fatiga. Esta visión resalta la importancia de considerar tanto los aspectos culturales como los emocionales al abordar las experiencias de los migrantes.

En cuanto a las limitaciones metodológicas encontradas, es reducida la cantidad de evidencia empírica en estudios cuantitativos correlacionales que respaldan

ambas variables; el instrumento utilizado para medir el estrés aculturativo requiere mayor respaldo psicométrico para su aplicación en diferentes muestras, posiblemente debido a la escasez de investigación migratoria en el país. Asimismo, algunas fuentes no se ajustaban al contexto latinoamericano y peruano, lo que resalta la necesidad de más investigación en la región. En relación a la validez interna, se observaron amenazas como la reticencia de algunos participantes, la recolección de datos en la modalidad presencial y virtual dado que el estudio se realizó a puertas del cese de la pandemia por la COVID-19; se destaca también la extensa cantidad de ítems, que podrían haber causado deserción o fatiga en algunos participantes. Finalmente, en cuanto a la validez externa, el estudio no busca generalizar los resultados a todos los migrantes venezolanos en Perú ya que utilizó un muestreo no probabilístico.

Financiamiento

La presente investigación fue autofinanciada.

Conflictos de interés

Las autoras declaran que no tienen conflictos de interés.

Referencias

- Ato, M., López, J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Aliaga Tovar, J., Rodríguez de los Ríos, L., Ponce Díaz, C., Frisancho León, A., & Enríquez Vereau, J. (2006). Escala de desesperanza de Beck (BHS): adaptación y características psicométricas. *Revista de Investigación en Psicología*, 9(1), 69-79. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v9i1.4029>
- Albert, M. (2006). *Aculturación y competencia intercultural. Presupuestos teóricos y empíricos*. Editorial Obets.
- Álamo, C., Baader, T., Antúnez, Z., Bagladi, V., & Bejer T. (2019). Escala de desesperanza de Beck como instrumento útil para detectar riesgo de suicidio en universitarios chilenos. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 57(2), 167-175. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272019000200167>
- Achotegui, J. (2002). *Trastornos afectivos en los migrantes: la influencia de los factores culturales*. Suplemento Temas Candentes. Jano.
- Angelucci, L., Palma, M., & Zarra, N. (2023). Estrés por aculturación en migrantes venezolanos de 18 a 30 entre los años 2010 y 2019. *Temas de Coyuntura*, (86), 31-54. <https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/temasdecoyuntura/article/view/6125>
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (2022). "Venezuela: crisis de refugiados y migrantes". Trabajo realizado en el marco del Proyecto ACNUR – UCAB. <https://eacnur.org/es/donde-ayudar/emergencias/venezuela>
- Ariza, M. (2002). Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión. *Revista Mexicana de Sociología*, 64(4), 53-84. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2002.4.60374>
- Banco Mundial (2019). *Una oportunidad para todos: Los migrantes y refugiados venezolanos y el desarrollo del Perú*. World Bank.
- Beck, A., & Steer, R. (1988). *Beck Hopelessness Scale. Manual*. The Psychological Corporation Harcourt Brace Jovanovich, Inc.

- Beck, A.T., Weissman, A., Lester, D., & Trexler, L. (1974). The measurement of pessimism: The Helplessness Scale. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42, 861-865. https://www.researchgate.net/publication/18728483_The_Measurement_of_Pessimism_The_Hopelessness_Scale
- Beck, A.T., Rush, A.J., Shaw B.F., y Emery, G. (1979). *Cognitive therapy of depression*. Guilford Press.
- BBVA Research (2019). *Inmigración venezolana a Perú: características e impactos macroeconómicos*. BBVA. <https://www.bbvaresearch.com/publicaciones/inmigracion-venezolana-a-peru-caracteristicas-e-impactos-macroeconomicos/>
- Bobowik, M., Basabe, N., & Páez, D. (2014). *Identity management strategies, perceived discrimination, and well-being among young immigrants in Spain*. Springer. http://dx.doi.org/10.1007/978-1-4614-9129-3_12
- Bojorquez, I., Aguilera, R., Ramírez, J., Cerecero, D., & Mejia, S. (2015) Trastornos mentales comunes en el momento de la deportación: una encuesta en la frontera entre México y Estados Unidos. *Salud de Minorías Migrantes*, 17, 1732-1738. <https://doi.org/10.1007/s10903-014-0083-y>
- Cabieses, B., Gálvez, P., & Ajraz, N. (2018). Migración internacional y salud: El aporte de las teorías sociales migratorias a las decisiones en salud pública. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 35(2), 285-291. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2018.352.3102>
- Castro, S. A. (2011). Estrategias de aculturación y adaptación psicológica y sociocultural de estudiantes extranjeros en la Argentina. *Interdisciplinaria*, 28(1), 115-130. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18022327007>
- De Luca, S., Bobowik, M., & Basabe, N. (2011). Adaptación sociocultural de migrantes brasileños en el País Vasco: bienestar y aculturación. *Revista Internacional de Psicología Social*, 26(2), 275-294. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1174/021347411795448983>
- Defensoría del Pueblo (2020). *Personas venezolanas en el Perú Análisis de la situación antes y durante la crisis sanitaria generada por el covid-19*. Informe de Adjuntía. <https://www.gob.pe/institucion/defensoria/informes-publicaciones/1422395-informe-de-adjuntia-n-002-2020-dp-adhpd>

- Dominguez-Lara, S. (2018). Magnitud del efecto, una guía rápida. *Educación Médica*, 19(4), 251-254. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2017.07.002>
- Eguren, J. (2021). La inmigración venezolana y su impacto en América Latina y el Caribe. *AULA Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 67(2), 59-65. <https://revistas.unphu.edu.do/index.php/aula/article/view/179>
- Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (2021). *Migración Internacional / Pobreza*. https://assets.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794dof7/6153ad6fb92e-4428cada4fb7_Presentacion%20ENCOVI%202021%20V1.pdf
- Fernández Merino, M. (2017). La voz de la diáspora venezolana. *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, 40, 193-198. <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/7568>
- Fernández-Sánchez, H., Vásquez-Ventura, I. S., Rivera-Ramírez, P. I., & Zahoui, Z. (2022). Migración de retorno en Latinoamérica y el Caribe: Una revisión sistemática exploratoria. *Migraciones Internacionales*, 13. <https://doi.org/10.33679/rmi.viii.2431>
- Figueroa, G. (2002). La terapia cognitiva en el tratamiento de la depresión mayor. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 40(1), 46-62. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272002000500004>
- Freier, L., Bird, M., Brauckmeyer, G., Kvietok, A., Licheri, D., Luna, R., Olivas, J., & Ponce, L. (2021). *Estudio de opinión sobre la población extranjera en el Perú*. <https://www.acnur.org/60b8502f4.pdf>
- González, J., & Hernández, A. (2012). La desesperanza aprendida y sus predictores en jóvenes: Análisis desde el modelo de Beck. *Investigación en Psicología*, 17(2) 313-327. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29224159015>
- Hakkert, R., Martine, G. R., & Guzmán, J. M. (2001). Aspectos sociales de la migración internacional: consideraciones preliminares. *Notas de Población*, 28(37), 163-193. <https://repositorio.cepal.org/items/3c6466e9-7c1e-489a-ab3f-12a706742050>
- Hovey, J. (2000). Estrés aculturativo, depresión e ideación suicida en migrantes mexicanos. *Acculturative stress in central American immigrants*, 6(2), 134-151. https://www.jhoveyphd.com/uploads/1/2/7/2/127269752/hovey_2000a.pdf

- Korman, G. P. (2011). Bases teóricas en la conformación de la terapia cognitiva en la Argentina. *Revista Interamericana de Psicología*, 45(2), 115-122. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28422741002>
- Lazarus, R. (2000). *Estrés y emoción. Manejo e implicaciones en nuestra salud*. Desclée Brouwer
- Navarro-Lashayas, MA, (2014). Sufrimiento psicológico y malestar emocional en las personas migrantes sin hogar. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 34(124), 711-723. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265032622007>
- Orozco, A. (2013). Migración y estrés aculturativo: una perspectiva teórica sobre aspectos psicológicos y sociales presentes en los migrantes latinos en Estados Unidos. *Norteamérica*, 8(1), 7-44. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35502013000100001&lng=es&tlng=es
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo en un estudio de población. *Revista Internacional de Morfología*, 35(1), 227-232. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Organización de las Naciones Unidas (2021). *Informe situacional Perú: Informe situacional del delito de la trata de personas en contexto de flujos migratorios mixtos Perú. Informe Situacional*. (Informe No. 01). https://www.unodc.org/documents/humantrafficking/2021/Track4Tip/Relatorio-Unodc-PERU-07-06-2021_compressed.pdf
- Pérez, K. (2018) Impacto psicológico de la migración venezolana. *Diario Oficial del Bicentenario. El Peruano*. <https://elperuano.pe/noticia/71142-impacto-psicologico-de-la-migracion-venezolana>
- Romo-Martínez, P., Salcedo-Rodríguez, P. E., Fomina, A., Sandoval-Aguilar, M., Zumaya, N., Cortazar, L. A., Reyes, P. A., Díaz-Ramírez, J. B., & Jiménez-Mendoza, A. (2018). Prevalencia de desesperanza y factores sociodemográficos de migrantes mexicanos repatriados. *Enfermería Universitaria*, 15(1). <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2018.1.62908>
- Selye, H. (1973). The evolution of the stress concept. *American Scientist*, 61(6), 692-699.
- Thayer Correa, L. E. (2013). Expectativas de reconocimiento y estrategias de incorporación. *Polis. Revista Latinoamericana*, 35. <https://journals.openedition.org/polis/9336>

- Tomás-Sábado, J., Antonin, M., Qureshi, A., & Collazos, F. (2007). Construcción y validación preliminar de la Escala de Estrés de Inmigración de Barcelona. *Informes Psicológicos*, 100(3), 1013-1023. <https://doi.org/10.2466/pro.100.3.1013-1023>
- Urzúa, A., Basabe, N., Pizarro, J. J., & Ferrer, R. (2017). Afrontamiento del estrés por aculturación: migrantes latinos en Chile. *Universitas Psychologica*, 16(5). <https://www.redalyc.org/journal/647/64753989018/html/>
- Ventura, J., & Caycho, T. (2017). El coeficiente Omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 625-627. <https://www.redalyc.org/journal/773/77349627039/html/>
- Villacieros, I. (2019). El impacto del estrés por aculturación sobre la sintomatología de los adolescentes migrantes en Arica y Antofagasta, Chile. *Revista Española de Educación Comparada*, 35, 141-154. <https://doi.org/10.5944/reec.35.2020.25107>

Recibido: 22 de setiembre de 2023

Revisado: 5 de enero de 2024

Aceptado: 9 de abril de 2024